

Panorama Mundial

Por Monseñor Plantier

I—¿Qué buscan los americanos en España?

En 1945 los Estados Unidos de América, para contentar a los rusos, decidieron no admitir a España como socio fundador de la ONU... no era suficientemente democrática!!! Era un régimen nazi-fascista!!! En cambio Rusia era la flor y nata de la democracia!!! En 1946 votaron los americanos el bloqueo diplomático contra España, y los Estados Unidos fueron de los primeros en enviar nuevamente un embajador a la capital española. Aguantó España la tormenta, se apretó el cincho, y valientemente resistió al bloqueo diplomático y financiero. Entre tanto, ex-embajadores, diputados, senadores, turistas, hombres de negocios y militares norteamericanos visitaban a España y se expresaban de ella en términos elogiosos. Los militares en especial declaraban que la península ibérica era necesaria para la defensa de Europa; que el ejército español, después del de Tito de Yugoslavia era el más numeroso y disciplinado; que no existía en el mundo nación alguna más enemiga del comunismo; que si no era su régimen cien por cien democrático, tampoco lo eran ni mucho menos, Rusia y sus satélites... que no se debía inferir en los asuntos interiores de un país... y que en una tercera guerra mundial no se podía prescindir de su situación geográfica y de su participación humana.

Estas voces razonadas abrieron brecha en la opinión americana. Y desde entonces empezaron los empréstitos a España... 62½ millones de dólares... 100 millones de dólares, etc...

En Inglaterra, con la subida al poder de Churchill y de sus conservadores, la situación de Franco y de su gobierno ha mejorado. Churchill reconoce que la neutralidad de España en la pasada guerra fué favorable a los aliados.

En Francia y en el Benelux no se ha registrado cambio apreciable; al contrario, holandeses, belgas, luxemburgueses y franceses opinan que en una próxima guerra, la primera línea de combate debe ser el Oder, o al menos el Rhin. Los estrategas americanos, más militares que diplomáticos insinuaron que España, defendida por los Pirineos, proporcionaría una magnífica retirada a los ejércitos aliados, incapaces de defenderse en Alemania. Esta opinión disgustó a los militares y pueblos occidentales, pues equivalía a abandonar a Holanda, Bélgica, Luxemburgo y Francia a las hordas comunistas, para volverlas a conquistar como en 1944; y los pueblos interesados que han visto y vivido éxodos y evacuaciones en masa, no quieren pensar en nuevas. La idea de una retirada a España, ha perjudicado en las naciones mencionadas la posición de Franco, indirectamente. Los aliados no quieren que su territorio sea de nuevo un

campo de batalla. La guerra habrá que hacerla en Rusia, en los países satélites o en Alemania.

España ha tenido un magnífico padrino en Portugal. La nación lusitana en todas las conferencias internacionales en las que ha participado, ha siempre defendido a España y ha hecho su importancia militar y estratégica. A pesar de todo, no ha sido posible hasta hoy incluir a España en el Tratado del Atlántico del Norte. Y ahora viene nuestra respuesta a la pregunta, ¿Qué buscan los americanos en España? — R.) Buscan un ejército aliado con 600 mil soldados, con reservas de dos millones; buscan a un pueblo con 28 millones de potencial humano, aguerrido, indómito, valiente, incapaz de traicionar a sus aliados en su lucha contra el comunismo; buscan ríos, ensenadas profundas para abrigar a sus barcos de guerra: aeropuertos lejos de los campos de batalla, libres de incursiones enemigas; campos de entrenamiento y puestos de desembarque... ¿Qué ofrecen a España? Dotar a su ejército de armas modernas; mejorar su agricultura, su industria y su comercio; levantar el nivel de vida en su pueblo... Las pláticas son, por lo visto, secretas. ¿Aceptaré España guarniciones americanas en su territorio? En tiempo de guerra, no hay duda que sí lo aceptaría, pero en tiempo de paz es difícil que el orgullo español se avenga a ello. Sin embargo acabamos de leer lo siguiente con respecto a Gibraltar: "Otra novedad importante del año ha sido el planteamiento que la imprescriptible reclamación española del peñón de Gibraltar ha recibido de la máxima autoridad de nuestro Estado al distinguir sabiamente entre la soberanía del territorio y el uso de sus instalaciones marítimas. Lo que más importa a los españoles se ha puesto en claro, que es la reintegración de la plaza a la soberanía nacional; que ondee sobre ella la bandera bicolor y que sea regida por su legítimo Ayuntamiento. Lo demás, esto es, las instalaciones marítimas son bienes cuya explotación, acaso conjunta, o bien arrendada por un tiempo, puede ser negociada con Inglaterra". Con este crite-

rio oído por la Radio Nacional de Madrid y visto en "Cosas de España", creemos que España podrá negociar con los Estados Unidos unas instalaciones militares, navales y aéreas en territorio español, mientras dure el peligro comunista en Europa y en el mundo entero. Y esto sin mengua de la dignidad española. Los norteamericanos tienen instalaciones parecidas en Inglaterra y Francia... naciones no menos celosas y orgullosas.

II.—¿Cuáles son, finalmente los obstáculos para no poderse firmar una tregua en Corea?

1º—La mala fe de los comunistas y su creencia que al fin su obstinación en sus puntos de vista triunfará de la paciencia de los aliados.

2º—La insistencia de los rojos para que Rusia sea aceptada como nación "neutral" en la supervigilancia de las cláusulas del armisticio. Los aliados han manifestado rotundamente que no pueden aceptar como neutral a Rusia, pues ella ha mantenido la guerra en Corea proporcionando a los rojos aviones, artillería, camiones, toda clase de armas y oficiales y técnicos para la dirección de la guerra.

3º—Los aliados quieren que la repatriación de los prisioneros sea voluntaria. Hay miles, quizá millones de norcoreanos refugiados o prisioneros que detestan el comunismo y no quieren volver a Norcorea, pues temen y con razón, que serían sacrificados; y los aliados, humanitarios, no quieren mandar al matadero a tantos infelices.

4º—Los rojos pretenden que en el armisticio se les permita construir nuevos aeropuertos. Es imposible que lo concedan los aliados, pues el armisticio así comprendido les servirá para lanzar el día que quisieran una nueva ofensiva mejor preparada.

Finalmente los rojos han hecho rodar contra los aliados una calumnia estupenda: han arrojado sobre el territorio nor-

coreano gérmenes bacteriológicos que han propagado el cólera y la peste bubónica. Es verdad que estas pestes existen allí y que han tenido que evacuar la población civil de muchas ciudades; pero no es por- que los aliados hayan lanzado por avión gérmenes bacteriológicos. Para demostrar lo contrario, los aliados han pedido a los rojos autoricen los servicios de la Cruz Roja Internacional para practicar una inspección imparcial. Los rojos, seguros de haber mentido, no han aceptado dicha inspección. Los aliados alegan otro argumento a su favor: el frío que hace en estos meses en Corea, 15-25 grados centígrados bajo cero, impediría por otra parte toda guerra bacteriológica.

Es de admirar la increíble paciencia de los delegados aliados en Pan Mun Jon; pero aún la paciencia tiene límites. Con insistencia se empieza a hablar de la próxima ruptura de negociaciones. Tratar con rojos, norcoreanos o chinos, es so- plar en un violón.

III.—Inestabilidad de los gobiernos de Francia

Pleven apenas gobernó cinco meses; Faure, cuarenta días... Antoine Pinay, su sucesor, logró a duras penas, con once votos de mayoría, la aprobación de la Cámara de Diputados para formar el novísimo ministerio. Más parco que su antecesor se contentó con veinte ministros y cinco subsecretarios. Pinay quiere arreglar las finanzas del país y empieza con economías en la formación de su ministerio... El mismo, además de la presidencia del gabinete, tomará a su cargo, el ministerio de Hacienda.

¿Por qué los ministerios en Francia tienen tan poca estabilidad? Porque la mayoría que gobierna el país es una coalición de partidos; no existe en Francia como en Inglaterra, como en los Estados Unidos, como en Italia, un partido que tenga una mayoría absoluta. Hay en la Cámara Francesa 618 diputados. El Partido que tiene más curules es el del Gral. De Gaulle, 120; los otros cinco partidos

de importancia alcanzan las cifras de 106, 104, 98, 87, 40... Para gobernar se necesita el apoyo de cuatro partidos por lo menos. Los degaullistas y los comunistas son enemigos, por razones distintas, de la mayoría centrista. Esta, a menudo, se pone en desacuerdo, por parte de los socialistas, que adversan a los católicos de Schuman y Bidault. Es una alianza frágil, de conveniencias y no de ideologías. La multiplicidad de partidos en Francia perjudica a la estabilidad de sus gobiernos.

A Francia le falta un gobierno fuerte, pero éste sólo se lo pueden dar elecciones generales. En las pasadas, como en una selva de hongos, había 101 partidos... con sus variadas etiquetas y rótulos. ¿Cuándo los electores franceses comprenderán que sólo un partido patriota, numeroso, capaz, poderoso, podrá salvar al país? La división, la ambición, el individualismo, el sectarismo son todos vicios enemigos de la Patria, del bien común.

IV.—Puerto Rico en el plebiscito del 3 de los corrientes, aceptó su nueva Constitución

800 mil electores tenían derecho a expresar su voluntad. 372 mil (números redondos) votaron por la Constitución. La adversaron 80 mil. Se abstuvieron 300 mil. No sabemos si esa indiferencia es por falta de prácticas cívicas, si es por apatía o poco entusiasmo o por novedad. Las mujeres hasta hoy quizá ignoraban el voto, y no acudieron en filas numerosas a las urnas. Nos extraña verdaderamente el porcentaje de abstenciones.

De todos modos los que expresaron su voluntad, favorecieron, en la proporción 4,6 a 1, la Constitución. Esta, al ser aprobada por el Senado americano, será Ley. Y Puerto Rico no será ya colonia ni posesión Americana, sino un Estado independiente asociado a la nación Americana, voluntariamente. Será más libre que un Estado de la Nación; no estará sujeto a las leyes federales, y gozará de todas las ventajas de la ciudadanía americana. Será portorriqueño y americano. A mi mo-

do de ver un "dominio" americano, como lo es Nueva Zelanda, con relación a Inglaterra. Muchos Latino-americanos hubiéramos preferido un Puerto Rico sencillamente "independiente", una república "soberana", como cualquiera de las nuestras. Pero la mayoría de los portorriqueños han opinado de otra manera: razón tendrán. Ellos son los interesados. Cincuenta y dos años de ocupación americana han influido en su educación. Por otra parte, si los Estados Unidos no les compraran el azúcar o le pusieran derechos de introducción: Puerto Rico no pudiera vivir, quiero decir, contrabalancear su presupuesto. Es un país de monocultura, y su industria, incipiente, no es suficiente para alimentar una población de más de 2.200.000 en un territorio tan reducido. Mucho más pequeño que El Salvador o Haití, es el territorio o país más poblado de América. Para salvarse ha buscado asociarse a una nación poderosa que lo respalde económicamente. Su Constitución constituye un nuevo Capítulo en el Derecho Internacional y sobre todo en el Derecho Interamericano. De todos modos, digamos: "Viva Puerto Rico".

V.— Truman se dirigió en "la Voz Flotante" a Rusia y a los pueblos satélites detrás de la Cortina de Hierro.

"La Voz de América", al celebrar sus diez años de vida, inauguró la "Voz Flotante de América" en el guarda costas "Currier", equipado con un poderoso transmisor para irradiar programas de la "Voz de América" a los cinco continentes, y en especial a las naciones detrás de la Cortina de Hierro. El presidente de la Nación Estadounidense se dirigió al pueblo ruso y a los pueblos esclavizados por los comunistas y les manifestó que los Estados Unidos tienen simpatía y quieren al pueblo ruso, al polaco, al checo, al húngaro, al rumano, al albanés, al chino... que lo único que adversan es el régimen despótico, agresivo de sus tiranos. "La Voz Flotante" da programas diariamente en 42 idiomas.

Esperamos que su propaganda contribuya a disipar tantos prejuicios contra las naciones occidentales. Desgraciadamente la censura soviética estorbará estas audiciones.

VI.— La mayor desgracia ferroviaria acaecida en América.

A 25 kilómetros de la capital brasileña (Río de Janeiro) cerca de la estación de Anchieta, descarriló un tren eléctrico sub-urbano, ocasionando 120 muertos y más de 300 heridos. Queremos insistir en un hecho edificante. Se pidió sangre para salvar de la muerte a los 300 heridos, y se presentaron al "Banco de Sangre" 100 mil ciudadanos. Esta cifra es también única en los anales de América y del mundo entero.

VII.— Hay descontento en Rusia, y en Ucrania existe un ejército libertador de 200.000 patriotas.

Ucrania, con más de 30 millones de habitantes, ha intentado en varias épocas su liberación. Es la región meridional de Rusia, de clima más suave, y el granero de la Unión Soviética, tierra negra, regada por ríos caudalosos. Actualmente hay un ejército clandestino, muy bien organizado. En un principio sus elementos constitutivos se componían de compañías de 200 hombres; pero por su número no podían esconderse fácilmente. Hoy el ejército libertador se divide en pequeños pelotones de 12 hombres, que actúan bajo un mando unificado. Se dedican al sabotage, atacan por sorpresa pequeños destacamentos, se apoderan de armas, destruyen fincas colectivistas; es un ejército casi invisible, pero con miles de ramificaciones. Poseen armas cortas, fusiles ametralladoras etc. y tienen radios para comunicarse entre sí; cuentan con pequeñas imprentas subterráneas; fijan carteles expresivos: "muera los tiranos", "libertad para los trabajadores", etc... Su radio "La voz de la Rusia Libre" lanza diaria-

mente sus transmisiones, en las que ataca y ridiculiza al régimen comunista. El pueblo ruso empieza a despertar. Su capital en los Estados Unidos y otras naciones es de más de cien millones de dólares, que se destinan a la campaña anticomunista, ideológica y psicológica, y llegado el caso, por ejemplo, en tiempo de guerra, a una revolución armada, con la formación de guerrillas y comandos bien entrenados.

VIII.— El General Fulgencio Batista, el ex-sargentón que llegó a escalar la presidencia de Cuba, por medio de una nueva revolución, se ha apoderado del mando.

El 7 de marzo el Premier Oscar Gans presentó su renuncia irrevocable, otros dos ministros anunciaron que iban a hacer lo mismo. Total: el Presidente Prío Socarrás se veía ante una crisis ministerial. Pero esto no era más que el preludio del desenlace final. Sólo faltaban tres meses para las elecciones presidenciales, en las que se presentaba como candidato Fulgencio Batista. A los tres días el teniente Rafael Salas se apoderó del campamento Columbia, se proclamaba coronel y jefe de la policía. El ejército lo secundó, y en pocas horas la revolución se había apoderado de toda la isla. La junta revolucionaria, compuesta de elementos del Partido de Batista "Acción Unitaria" proclamaba a éste jefe con poderes de Ejecutivo y Legislativo. Batista formó luego su gabinete. Prío Socarrás pidió refugio en la Legación Mexicana, que le amparó. La revolución habrá costado menos vidas que cualquier elección: dos muertos.

Las causas, aparentes o verdaderas, de la revolución. Dos días antes Batista había declarado: "Vivimos a merced de los gangsters. Las pandillas políticas han substituido a la ley. No hay seguridad para el comerciante ni para nadie... tiroteos... no hay respeto a la ley... si yo triunfo tendremos un "gobierno de ley..." "los derechos de todos los hombres se-

rán protegidos, ricos y pobres". "El pueblo es mi guardaespaldas".

Es de lamentar no haya esperado Batista el período electoral para ganar en debida lid la presidencia. Esta nueva revolución le restará simpatía en el Interior y Exterior. Y Cuba escribirá —en su vida independiente— otro golpe, un nuevo borrón a la democracia.

IX.—La reunión de Lisboa.

Las catorce naciones del Tratado del Atlántico celebraron conferencias en la Capital portuguesa. Sus resultados, al decir del Secretario de Estado Mr. Acheson, fueron espléndidos, los mejores logrados hasta hoy. La caída del gabinete francés presidido por Faure entibió algo el entusiasmo; pero todos dijeron que la crisis francesa era por causas internas y no por motivos internacionales. La Asamblea Francesa había aprobado previamente todos los gastos que a su nación incumbía, como socio del Tratado del Atlántico del Norte. Grecia y Turquía fueron admitidos como 13º y 14º socios de la alianza atlántica.

X.— Rusia por medio de su canciller Gromyko invita a los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, a una nueva reunión de los Cuatro Grandes para tratar de la unificación de Alemania y firmar con ella un Tratado definitivo de paz.

Esta es la última noticia sensacional que tenemos, al cerrar este Panorama Mundial (12 de marzo). Esta proposición no ha conmovido a nadie. Es, al parecer de los estadistas de Washington, Londres y París, un nuevo bluff soviético, muy propio para su propaganda.

Bonn, capital de la Alemania federal, ha reaccionado desfavorablemente, en primer lugar, porque no ha sido invitada para esa pretendida reunión, y en seguida porque no ofrece ningún plan Constructivo para la unificación de Alemania. Ha-

ce poco todavía rechazó elecciones generales en toda Alemania bajo la supervisión de las Naciones Unidas. Cuando se ha tratado de firmar con Austria un tratado de paz definitivo y de dar a esa nación su completa independencia, cosa más fácil que la unión de Alemania y un tratado general de paz con el Reich: Rusia siempre ha sido la nación obstructionista, poniendo condiciones y obstáculos insuperables.

Por estos motivos, los tres grandes occidentales reciben esta invitación con marcado pesimismo. Es ir a una nueva conferencia, en que Malik o Gromyko, insulte al Occidente y vacíe en sus sesiones toda la bilis del Kremlin...

XI.—Los Estados Unidos luchan por la paz y pagan su precio.

Es verdaderamente admirable, asombroso, lo que hacen los Estados Unidos

por la paz. "Si quieres la paz, prepara la guerra", dice un viejo adagio latino. Rusia no se lanzará a una tercera guerra mundial si comprende que los aliados son más fuertes que ella. Una derrota sería el fin del comunismo. Por eso los Estados Unidos quieren alcanzar un poder militar capaz de ahuyentar toda tentativa de guerra, y van a votar 8 mil millones de dólares, para ayudar a sus aliados de Europa. La comisión senatorial quiere oír la autorizada opinión del Comandante Supremo de las Fuerzas Aliadas en Europa, Gral. Eisenhower, quien conoce perfectamente las necesidades y dificultades de los aliados europeos. Una Europa Occidental bien armada es la mejor garantía de paz. Los Estados Unidos pagan su precio: 8 mil millones de dólares, para este año. El General Eisenhower saldrá en breve para Washington. Dícese que en Mayo se despedirá del Cuartel General establecido en París para bregar por su candidatura presidencial.

